

SECUENCIA ARQUITECTÓNICA Y PAPEL POLÍTICO DE EDZNÁ, CAMPECHE

Antonio Benavides C.

Centro Campeche, Instituto Nacional de Antropología e Historia

ABSTRACT: Edzna's architectonic history leads us to propose the chontal activity for the Late Classic period. Peten style buildings were replaced or covered by Chenes and Puuc structures, with their corresponding ceramic and sculptural changes. The convex slopes at both sides of some monumental stairways are Early Classic features later copied. After an iconographic analysis, a minimum of six Edzna governors list is suggested. The number and quality of the archaeological vestiges at Edzna reveal it's pre-Hispanic political and economic importance.

RESUMEN: La historia arquitectónica de Edzná permite plantear la actividad del pueblo chontal para la segunda mitad del periodo Clásico. Los inmuebles Petén son reemplazados o cubiertos por arquitectura Chenes y Puuc, con los cambios cerámicos y escultóricos correspondientes. Los taludes convexos que flanquean a algunas escalinatas monumentales caracterizan al Clásico Temprano y se copian en el Clásico Terminal. Se sugiere una lista mínima de seis gobernantes del sitio con base en el análisis iconográfico de las estelas. La cantidad y calidad de los vestigios arqueológicos de Edzná revelan su hegemonía política y económica precolombina.

La geografía política del norte de Campeche durante el periodo Clásico es un tema en el que apenas se ha empezado a incursionar¹, pero ya existe información suficiente como para esbozar un panorama general que permite plantear algunas hipótesis acerca de las relaciones, en especial económicas y políticas, de los diversos asentamientos que allá prosperaron.

Los principales indicadores considerados para hablar de la importancia de un sitio son sus vestigios materiales. De ahí que en los trabajos de prospección y registro de asentamientos se haya dedicado mayor énfasis a los datos vinculados con la volumetría de los inmuebles, la cantidad de inscripciones jeroglíficas y los materiales cerámicos con su respectiva temporalidad.

En cuanto a Edzná, esta ciudad fue el centro económico, político y religioso de la parte media del occidente de Campeche durante el periodo Clásico maya. Compartió esa parte del mundo precolombino con vecinos menores como Kayal, Tohcok, San Miguel Pakchén, Yohaltún, Champotón y Chunkán. Alrededor de ese cinturón, a unos 70 kilómetros de distancia promedio, le fueron contemporáneos sitios mayores como Xcalumkín, Itzimté, Santa Rosa Xtampak y Dzibilnocac.

En Edzná existen varios edificios grandes que crecieron a través del tiempo, pero algunos de ellos fueron homogeneizados en este siglo en aras de su conservación. Algunas estructuras o partes de ellas fueron cu-

¹ Dos interesantes intentos, si bien requieren de mayor profundidad y acopio de información, son los de Mathews, 1991 y de Velázquez Morlet, 1995. El primero es demasiado general; el segundo se refiere básicamente a la unidad política de Oxkintok, si bien incluye algunos puntos del norte campechano.

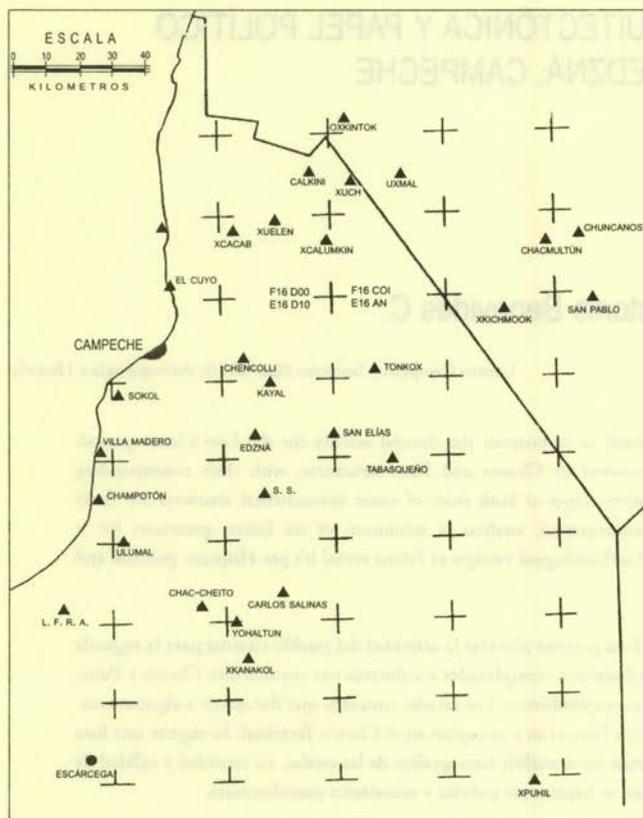


Figura 1. Localización de Edzná y varias otras ciudades mayas en el norte de Campeche. (Los rectángulos indican las castas de INEGI a escala 1:50.000)

biertas con piedras bien labradas obtenidas de construcciones cercanas o bien se mandó cortar los sillares que se consideraron necesarios.

Lo anterior ocurrió de 1958 a 1962 y de 1970 a 1971, cuando se exploraron por vez primera algunos inmuebles (Piña, 1985: 117-122). El resultado fue la creación de monumentos sólidamente erigidos, un tanto impresionistas, y algunos incluso podrían recordar una tendencia cubista, como por ejemplo la Casa de la Luna. Eran tiempos en los que se consideraba importante levantar fachadas y brindar una imagen digna del pasado indígena. Los edificios eran reconstruidos teniendo como base los vestigios materiales, pero fuertemente apoyados en la imaginación de quienes dirigían los trabajos de excavación.

Estudios de Cultura Maya. Vol. XXII, 2002

Instituto de Investigaciones Filológicas/

Centro de Estudios Mayas, UNAM

ISSN 0185-2574

<http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/>

En la década de los 70s también hubo intervenciones que procuraron respetar el carácter histórico de los monumentos, sin recurrir tanto a la reconstrucción y conservando los inmuebles o sus partes sin alterar los datos originales. Algunos ejemplos son el sector oriente de la Plataforma de los Cuchillos (Piña, 1993: 5-22), el Sacbé 1 y la escalinata poniente de la Gran Acrópolis. Teniendo en cuenta este mismo criterio de restauración (que no de reconstrucción) de los edificios mayas, en Edzná ha continuado trabajándose de 1986 a la fecha.

Como resultado de aquella primera etapa de intervenciones, específicamente en la Gran Acrópolis, los especialistas llegaron a proponer la existencia de un estilo propio de Edzná (Andrews, 1984), como contrapeso o en correspondencia a otras regiones del occidente peninsular como la costa, el Puuc o los Chenes.

Cabe recordar que la clara delimitación de tales regiones es también tema de discusión. En breve, la costa se ha definido vagamente en términos culturales,

poniéndose énfasis a la calidad litoral de los asentamientos. La región del Puuc, por otra parte, no se circunscribe al sur de Yucatán y al norte de Campeche, sino que ocupa un territorio mucho mayor. El cálculo de 9000 km² propuesto en la década de los 30s por Pollock (1980: ii) y disminuido por autores posteriores como Gendrop (1983: 150) y Andrews (1986: 8) en realidad puede aumentarse hasta 16,000 km² (Benavides y Zapata, en prensa).

Y en ese gran espacio del occidente peninsular comprendido entre el sur de Yucatán y el poblado de Escárcega, Camp., en donde existen inmuebles con arquitectura Puuc, las investigaciones de los últimos años han permitido comprobar que Edzná no tuvo un estilo arquitectónico propio o distintivo, sino que a través de

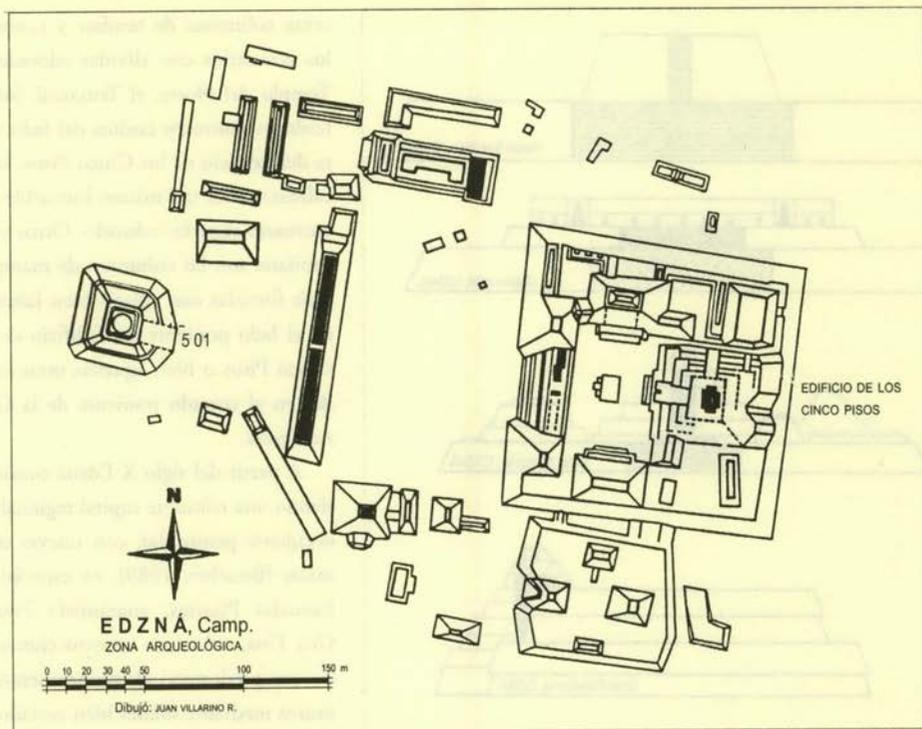


Figura 2. Plano general del centro Edzná.

los siglos en ella se construyeron edificios con características acordes a tradiciones o a estilos en ese momento vigentes.

Pero vayamos en orden cronológico. Para empezar, ¿Cuáles son las construcciones más antiguas de Edzná? Algunos de los primeros inmuebles construidos en el sitio son los siguientes: la Gran Acrópolis, coronada por el Edificio de los Cinco Pisos pero en su versión temprana (es decir sin considerar el gran adosamiento poniente, que es el más conocido); la Vieja Hechicera, el Nohochná, el Templo del Sur y la Pequeña Acrópolis. No sólo son los primeros, también son los más grandes.

Fueron levantados con bloques pétreos cortados regularmente y luego cubiertos con un grueso recubrimiento de estuco que muchas veces iba pintado de rojo. Algunos tienen esquinas remetidas; otros cuentan con gradas monolíticas de difícil acceso y algunos tuvieron mascarones de estuco modelado a los lados

de las escaleras. Al analizarlos detenidamente encontramos que pertenecen a la arquitectura Petén.

A lo anterior corresponden tipos cerámicos específicos, determinadas estelas y seguramente un grupo (¿linaje?) maya yucateco que ostentaba el poder político. Ese primer gran capítulo de la historia de Edzná puede fecharse del 400 a.C. al 730 de nuestra era.

A mediados del siglo VIII en Edzná surgieron nuevos inmuebles al tiempo que ocurrieron fuertes modificaciones en los principales edificios incrementando su volumen. Aquí nos referimos a la Plataforma de los Cuchillos, al Juego de Pelota, al santuario que corona al Templo del Sur, al Templo del Norte, a algunos de los aposentos del lado poniente del Edificio de los Cinco Pisos y al templo con crestería que domina Edzná. Estamos hablando ahora de construcciones manufacturadas con bloques muy bien labrados y revestidos con una delgada capa de estuco. Son inmuebles que juegan con los claroscuros formados por muros y va-

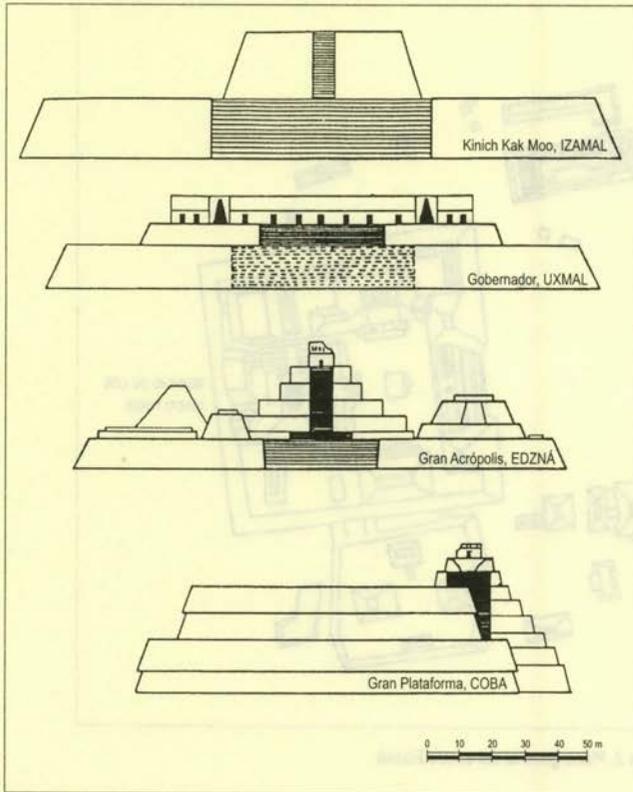


Figura 3. Comparación de los principales grupos arquitectónicos de cuatro ciudades mayas.

nos de entrada; con molduras y decoraciones que indican su pertenencia a la arquitectura Puuc.

En correspondencia, las vajillas domésticas y de uso ritual también cambiaron (Forsyth, 1983). Las estelas continuaron erigiéndose pero ahora con nuevos motivos y personajes distintos (Proskouriakoff, 1950). Es evidente que la ciudad vivió grandes cambios en varios niveles y es entonces cuando proponemos que en Edzná se dio la fusión entre chontales y mayas yucatecos (Thompson, 1982: 29-32). Este segundo capítulo puede fecharse entre los años 730 y 900 de nuestra era y a él corresponde una intensa actividad constructiva.

Poco después vendría el Clásico Terminal y el Postclásico Temprano (del 900 al 1200) con construcciones como las del Patio de los Embajadores que pre-

senta columnas de tambor y capiteles; los santuarios con alfardas adosados al Templo del Norte, el Temazcal, los alfardones convexos tardíos del lado norte del Edificio de los Cinco Pisos, la escalinata norte del mismo inmueble y el santuario superior adosado. Otros casos similares son las columnas de mampostería forradas con sillares bien labrados en el lado poniente del Edificio de los Cinco Pisos o bien aquellas otras erigidas en el costado poniente de la Gran Acrópolis.

A partir del siglo X Edzná continuó siendo una relevante capital regional del occidente peninsular, con nuevas cerámicas (Boucher, 1989), en especial las llamadas Pizarras, anaranjado Fina y Gris Fina, así como construcciones en las que predominó el recubrimiento de muros mediante sillares bien cortados, a la usanza del norte de Campeche y del sur de Yucatán. Las evidencias actuales nos indican que en esa época ya no se grabó fecha alguna en piedra.

Vino después un tiempo de menor actividad constructiva, de gradual desintegración del poder político. Del 1200 al 1400 de nuestra era los habitantes de Edzná conservaban la memoria de un sitio que había sido importante, que continuaba siendo sagrado por su pasado y por los vestigios materiales ahí presentes. Pero ya no existía la fuerza política y económica que concentrara bienes y servicios como antaño.

En consecuencia, de ese tiempo sólo conocemos modestas construcciones y modificaciones, como por ejemplo el santuario de la cima de la Vieja Hechicera y su altar tardío (Estructura 641-8); la Plataforma 343-27, localizada frente al Templo del Norte; la escalinata con relieves y los cubos de mampostería erigidos sobre la Pequeña Acrópolis, o los cuartos adosados sobre la parte central de la Plataforma de los Cuchillos.

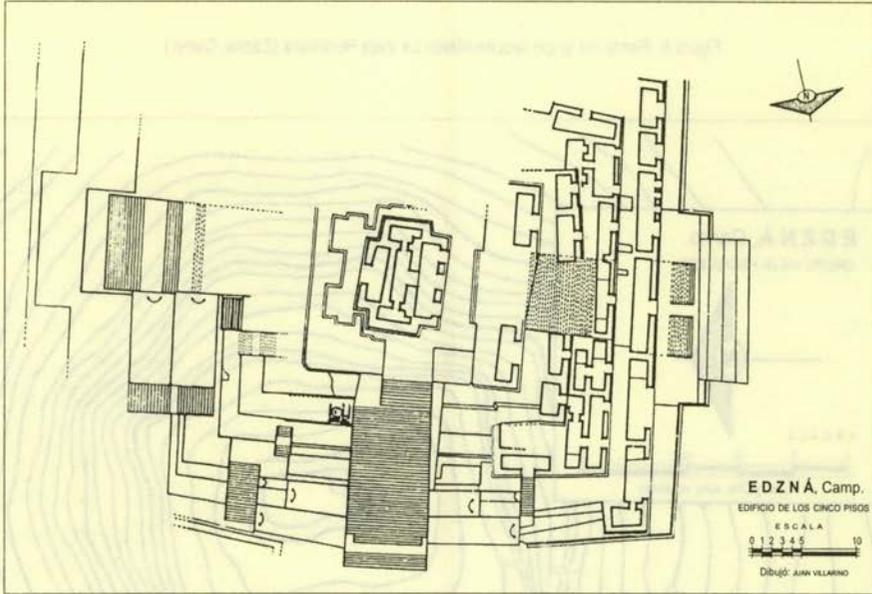


Figura 4. Planta del Edificio de los Cinco Pisos.

Este sería el cuarto y último capítulo del gran libro de la historia antigua de Edzná.

¿Qué nos dice la escultura?

Volvamos a revisar la secuencia antes presentada, pero ahora hagámoslo desde la perspectiva de los monolitos esculpidos. Hoy se conocen 32 estelas, muchas fragmentadas o erosionadas, pero algunas con información epigráfica e iconográfica que permite saber que el

sitio contó con esos monumentos desde el *baktún* octavo, es decir del 41 al 435 d. C. y luego entre los años 514 y 810 d. C.

El estudio general de la escultura maya ha permitido identificar varias etapas bien definidas. Los monolitos de los *baktunes* octavo y noveno denotan la clara transición del Clásico Temprano al Clásico Tardío. De manera similar, para el Clásico Terminal y el Postclásico Temprano se han notado marcadas diferencias y nuevos motivos en la tradición escultórica peninsular.

Al igual que en otros sitios mayas, en Edzná obser-

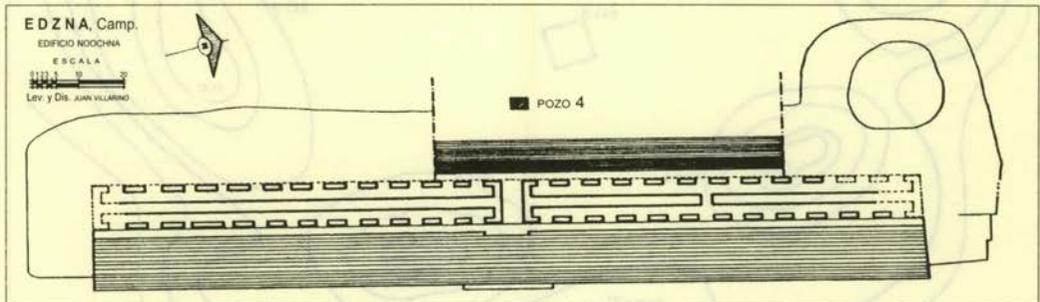
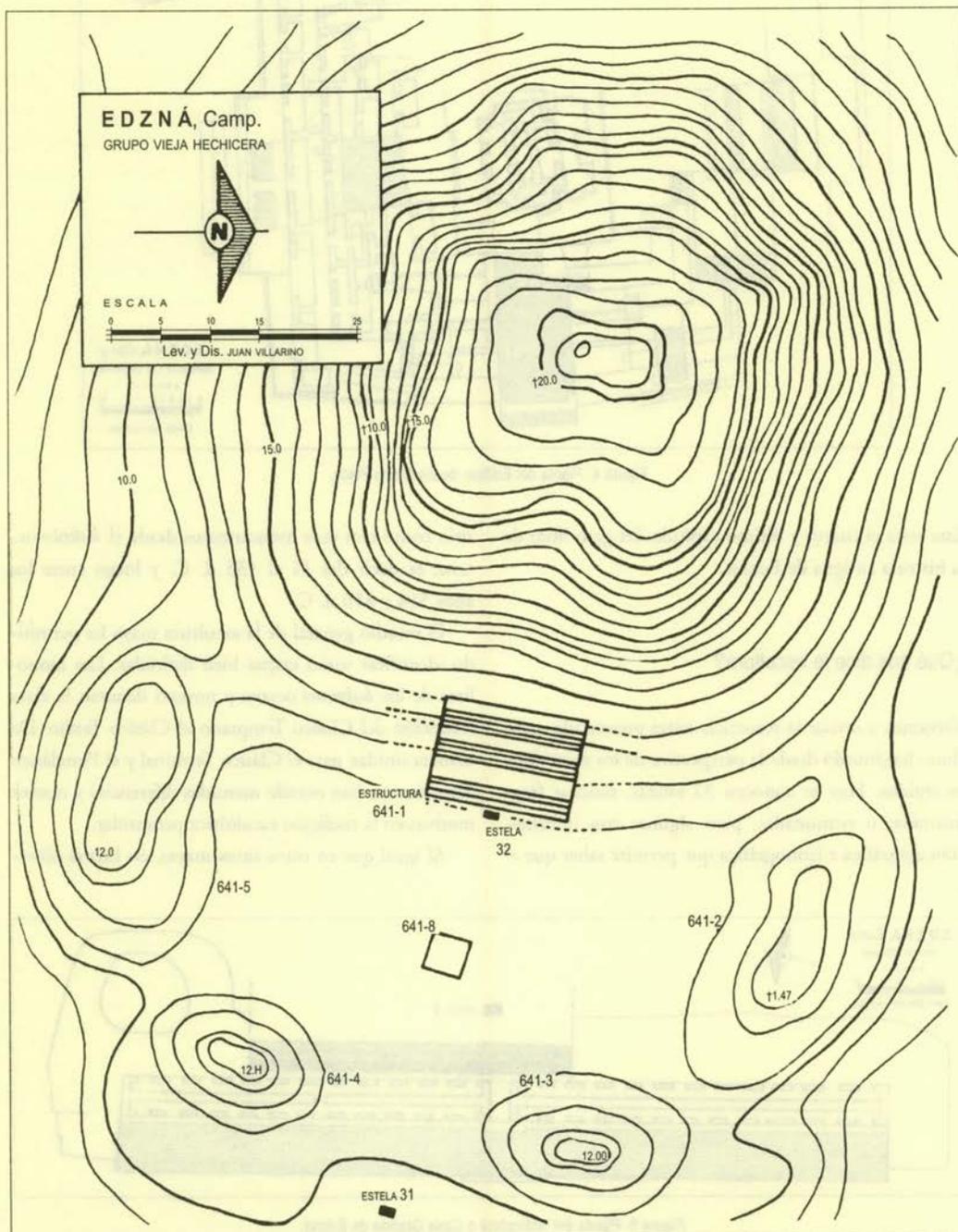


Figura 5. Planta del Nohochná o Casa Grande de Edzná.



Figura 6. Planta del grupo arquitectónico La Vieja Hechicera (Edzná, Camp.)





vamos que su serie de monolitos varió a través del tiempo. Los cambios ocurrieron en las dimensiones, en la forma de las estelas, en el formato o diseño general (motivo único, dos escenas, tres escenas); en los motivos o iconografía plasmados y en las fechas y textos asociados.

Dimensiones. Las estelas del *baktún* octavo en Edzná generalmente fueron de proporciones reducidas, con representaciones de menor tamaño al de la escala humana. Después, en el siguiente *baktún* se hicieron piezas de grandes dimensiones, prácticamente copiando la talla de los personajes importantes. Para el Clásico Terminal se erigieron monolitos de varias dimensiones.

Forma. Las estelas del periodo Clásico en Edzná conformaron prismas rectangulares con las esquinas superiores redondeadas, siguiendo una línea curva en los bordes superiores. Durante el Clásico Terminal y el Postclásico Temprano buen número de estelas del occidente y del norte peninsular conservaron la forma prismática, pero fue común que la cúspide fuese rematada con una punta al centro del eje vertical. En Edzná también hay piezas del Clásico Terminal, pero su cúspide es roma.

Formato. El diseño general de las estelas del Clásico en Edzná muestra un motivo principal, casi siempre un personaje de alta jerarquía, al que acompañan motivos secundarios bajo los pies y textos jeroglíficos ocupando los espacios no cubiertos por los motivos previos. La representación siempre fue lograda en una de las caras anchas del monolito y dentro de un marco realzado.

El formato anterior fue francamente roto al llegar el Clásico Terminal a Edzná. Se ofreció además una mayor variedad de diseños y de representaciones. Por ello tenemos: a) piezas paneladas irregulares, es decir, divididas en varios sectores horizontales de distinto tamaño y que tienen como referencia a un sector central de mayor dimensión; y b) piezas con dos personajes centrales a ambos lados de la cara principal. Además, ahora no es forzoso restringirse a un marco, es común que el escultor use las paredes laterales o angostas del monolito para documentar en forma completa los temas presentados.

Motivos. En cuanto a la temática, las estelas del Clásico de Edzná ilustran repetidamente la imagen de un individuo cuyas dimensiones, ubicación central e indumentaria acusan la concentración del poder en varias esferas. El poder político y religioso es patente en la barra de mando, en el cetro maniquí y en el adorno en forma de estera o petate (*pop*, en maya yucateco, que significaba autoridad). El poder económico se advierte en la joyería e indumentaria que porta. El mando militar es evidente en el uso de objetos como la maza de guerra, la lanza y el escudo.

En contraste, los motivos de las estelas del Clásico Terminal de Edzná brindan una mayor variedad. Rompen una tradición secular e ilustran de muchas maneras, tanto burdamente como bien logradas, realidades del mundo maya que antes sólo eran conocidas por las pinturas murales, la decoración de las vasijas policromas o por datos arqueológicos de los que se inferían elementos vegetales, animales u otros.

Aparecen así representaciones que, por lo visto, eran importantes en la mente indígena pero que no habían tenido mucha oportunidad de expresarse: elementos florales, serpientes, iguanas, sujetos con casco en forma de ave, jugadores de pelota, personas con mayor libertad de movimientos, jorobados de grandes dimensiones, cabezas decapitadas, etc. (En otros sitios se presentan esqueletos humanos animados, motivos fálicos exagerados y sacrificios humanos).

Fechas y textos. Las fechas y las inscripciones jeroglíficas también sufren transformaciones. El *baktún* 9 comienza en 435 y termina en 830 pero suponemos que alrededor del 730 en Edzná se da el cambio del Clásico Tardío al Clásico Terminal, pues es precisamente entonces cuando encontramos las últimas fechas en cuenta larga al mismo tiempo que aparecen nuevos motivos. Poco después se erigen más monumentos, pero sin fecha y con textos mínimos o inexistentes.

Por otra parte, al analizar las nuevas representaciones de las estelas de Edzná observamos el abandono de los cánones previos, que marcaban una fuerte relación con el Petén, es decir con aquel mundo relativamente



Cuadro 1. Monolitos fechados de Edzná

ESTELA	FECHA	AÑOS TRANSCURRIDOS
11	514	
22	652	138
18	672	20
20	686	14
19	692	6
3	711	19
1	721	10
21	726	5
2	731	5
8	771	40
5	790	19
9	810	20

homogéneo que en la historia temprana del área maya es evidente no sólo en el norte de Guatemala sino en múltiples sitios de toda la península yucateca (Benavides, 1996).

Pero ¿por qué ocurre esto? ¿Cuál es la causa de este cambio? Consideramos que la explicación podría derivar de dos hechos interrelacionados: 1) el fin de la dinastía gobernante, y 2) la aparición de nuevos dirigentes. Lo anterior significa la desaparición de un arte oficial para dar paso a otra expresión, también oficial, pero menos rigurosa, menos exacta, con nuevos temas y formatos.

El bloque pétreo que antes plasmaba prácticamente la sola imagen de un personaje poderoso, ahora reproduce las figuras de varios individuos asociados a motivos guerreros (escudos, lanzas, hachas), como se aprecia en las estelas 15 y 16 de Edzná, o bien vemos a vigorosas parejas de jorobados que portan las cabezas de decapitados (estelas 8 y 9). Las estelas 15 y 16 presentan muy pocos glifos y ninguna notación calendárica. Los monolitos 8 y 9 registran las fechas 771 y 810, respectivamente.

Una estela anterior, la número 2 de Edzná y fechada en 731 d. C., podría indicar el inicio de ese cambio en la plástica y en la cultura maya del sitio. La escena

difiere de las escenas tradicionales peteneras, pues ilustra a dos personajes que portan rodillera y deflector o cinturón propios del juego de pelota. Entre ambos hay, incluso, una pelota. Las estelas de Edzná que tienen fechas legibles son doce y se presentan en el cuadro 1.

Con base en el análisis preliminar de los monolitos conocidos de Edzná hemos planteado la posibilidad de que en ellos se representen diversos eventos de un mínimo de seis gobernantes, cuatro de ellos sucesivos. El primero corresponde al *baktún* octavo, periodo del cual conocemos un ejemplar (Estela 12) y dos fragmentos inferiores (Estelas 27 y 29).

El segundo rector sería el de la estela 11 (514 d. C.). Del tercero hay evidencias en las estelas 17, 18 y 22 (del 652 al 686). Como elementos importantes de su cargo sobresalen el cetro-maniquí, el pedernal trilobulado y el cinturón con cabezas de jaguar del que penden cascabeles hechos con caracoles marinos (*Oliviva sp.*).

El cuarto gobernante de Edzná sería el de las estelas 19 y 20 (del 686 al 711). En el primer monumento aparece sobre un trono forrado con piel de jaguar. En el segundo se halla de pie, sobre un individuo acostado que parece representar a un poblado conquistado o sometido en el año 692.



El quinto mandatario podría ser el correspondiente a las estelas más voluminosas del sitio (1, 2, 3 y 21), donde se muestra con los implementos propios de su alta investidura y con aquellos propios del juego de pelota. Le hemos fechado entre los años 711 y 771.

El sexto rector de la serie sería aquel bajo cuyo mandato se erigieron las estelas 5, 8, 9, 15 y 16. Estos monolitos difieren del típico sabor petenero y fueron vistos por Proskouriakoff, como hemos señalado, como evidencia de la intrusión de gente no maya, decadente, en el sitio. Este último grupo de estelas puede fecharse del 771 al 810.

Reflexiones y posibles conclusiones

A veces las cosas son tan evidentes que cuesta trabajo verlas. Hablamos de la arquitectura Puuc con lujo de detalles constructivos y de cómo se desarrollaron varios estilos caracterizados por un excelente trabajo de cantería. Incluso describimos a los personajes de las pocas pinturas murales en ellos conservadas.

No obstante, cuando deseamos referirnos a sus constructores, los datos parecen escasos y surge un vacío de información. Pero es evidente que ahí vivieron y trabajaron individuos que conocieron su medio y que pasaron mucho tiempo en ese lugar, esforzándose por mejorar su forma de vida.

Ahora bien, ¿Cómo eran esas personas? ¿Cómo podemos asomarnos a esa ventana cerrada del pasado? Suena lógico pensar que lo hagamos a través de las imágenes que elaboraron de sí mismos. Dos de esas ventanas son algunos vestigios de pintura mural y algunas representaciones en piedra. Conscientes de que ambos tipos de representación fueron principalmente un producto oficial y de que los cánones artísticos en ese tiempo imperantes conllevan limitantes, creemos que son nuestras mejores opciones para saber un poco más de los constructores de inmuebles Puuc.

Muchos elementos (tipo físico, indumentaria, adornos, fauna...) son obviamente mayas, pero también hay variantes que enriquecen la diversidad de tiempos

pretéritos. Sea como fuere, murales y relieves están reproduciendo a los personajes y a los objetos que les fueron contemporáneos. Surge aquí un problema. La primera parte de ese problema es que, cuando decimos mayas, estamos acostumbrados a pensar en aquellos mayas popularizados por los murales de Bonampak o en aquellos otros extraídos de los relieves bien conservados de sitios como Palenque y Yaxchilán. Al observar a los mayas de Mulchic, de Chacmultún, de Uxmal, de Oxkintok, de Xcalumkín, de Itzimté o de Edzná encontramos algunas diferencias.

Creo que por eso ya desde hace medio siglo Proskouriakoff (1950) habló de mayas y "no mayas" o "mayas decadentes", cuando en realidad lo que tenemos es la fusión entre mayas yucatecos y mayas chontales, fusión que construyó los edificios Puuc que hoy estudiamos.

La segunda parte del problema es Chichén Itzá. (Aún con la discusión pendiente acerca de su exacta temporalidad; Clásico Terminal, Postclásico Temprano, traslape o no). La mayoría de los especialistas está de acuerdo en que fue una importante unidad política y económica (dejemos también de lado, por ahora, la discusión acerca de los toltecas). Su pintura mural y sus relieves pétreos nos muestran una rica iconografía también maya, pero ahora amalgamando elementos que indican una relación con la costa del Golfo y el centro de México.

Si vemos con cuidado, la iconografía de los inmuebles Puuc tempranos es precisamente aquella que sirve de puente o de enlace entre lo Petén y lo Puuc Tardío o la imaginería presente en Chichén Itzá.

Regresando ahora a Edzná y resumiendo, los materiales arqueológicos del Clásico Tardío y Terminal nos muestran fuertes cambios en la arquitectura, la cerámica y la iconografía explicables en función de la penetración chontal. Es muy posible que nos encontremos ante un proceso que había venido gestándose gradualmente hasta la caída y reemplazo de la dinastía gobernante.

El fenómeno Puuc fue el desarrollo de lo chontal en el occidente de la península, que poco a poco forjó



su propio estilo arquitectónico, con representaciones que varían de lo establecido por la usanza Petén hasta conformar una nueva expresión maya revitalizada. Si estamos en lo correcto, debemos ver la evolución de la arquitectura Puuc como el preludio de lo que después fue retomado para crear Chichén Itzá. Tiene sentido, además, que la región del Puuc se localice justamente en el occidente peninsular, próxima a la fuente original de los putunes, cerca del suroeste de Campeche y del norte de Tabasco.

Referencias bibliográficas

- ANDREWS, GEORGE F.
1984 *Edzna, Campeche, Mexico; settlement patterns and monumental architecture*. University of Oregon. Eugene, Oregon.
1986 *Los estilos arquitectónicos del Puuc. Una nueva apreciación*. Colección Científica 150. INAH, México.
- BENAVIDES C., ANTONIO
1996 "Petén: región, estilo y tradición cultural" en *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 3, II: 407-447. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- BENAVIDES C., ANTONIO y RENÉE L. ZAPATA P.
en prensa "¿Qué tan extensa es la región del Puuc?" en *Boletín de la ECAUDY*.
- BOUCHER, SYLVIANE
1993 "La cerámica itzá y foránea de los Complejos VI y XI de Edzná, Campeche" en *Cuadernos Culturales*, 1 : 39-59. Instituto de Cultura de Campeche. Maldonado Editores. Mérida.
- BOUCHER, SYLVIANE y YOLY PALOMO
1989 "Estilo regional en la cerámica policroma de Campeche" en *Memorias del Segundo Coloquio Internacional de Mayistas (1987)* I: 485-516. UNAM, IIFL, Centro de Estudios Mayas, México.
- FORSYTH, DONALD W.
1983 *Investigations at Edzna, Campeche, Mexico*. Vol. 2: Ceramics. Papers of the New World Archaeological Foundation, 46. Brigham Young University. Provo, Utah.
- GENDROP, PAUL
1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*. UNAM. México.
- MATHENY, RAY T. et al
1983 *Investigations at Edzna, Campeche, Mexico*. Vol. 1, Part 1: The hydraulic system. Papers of the New World Archaeological Foundation, 46. Brigham Young University. Provo, Utah.
- MATHEWS, PETER
1991 "Classic Maya emblem glyphs" en *Classic Maya Political History* (: 19-29). P. Culbert, ed. Cambridge University Press, Cambridge.
- PENICHE RIVERO, PIEDAD
1990 *Sacerdotes y comerciantes*. Fondo de Cultura Económica. México.
- PIÑA CHAN, ROMÁN
1985 *Cultura y ciudades mayas de Campeche*. Gobierno del Estado de Campeche. Editora del Sureste. México.
1993 "Plataforma de los Cuchillos. Edzná 1970" en *Cuadernos Culturales*, 1: 5-22. Instituto de Cultura de Campeche. Maldonado Editores. Mérida.
- PROSKOURIAKOFF, TATIANA
1950 *A study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Washington Pub. 593. Washington.
- THOMPSON, ERIC J. S.
1982 *Historia y religión de los mayas*. Siglo XXI Editores. México.
- VELÁZQUEZ MORLET, ADRIANA y EDMUNDO LÓPEZ DE LA ROSA
1995 "La región y la ciudad: dinámica de los patrones de asentamiento en el occidente de Yucatán" en *Seis ensayos sobre antiguos patrones de asentamiento en el área maya* (: 93-122). Vargas P, comp., UNAM, IIA, México.